

XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia.
Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

La mirada humorística romana de la crisis social. Los grupos subalternos en Marcial.

Falcone, Rita Nora y Pitencel, Marcela Patricia.

Cita:

Falcone, Rita Nora y Pitencel, Marcela Patricia (2017). *La mirada humorística romana de la crisis social. Los grupos subalternos en Marcial. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/37>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa 7: Los grupos subalternos de la Antigüedad Clásica y la Edad Media

La mirada humorística romana de la crisis social. Los grupos subalternos en Marcial

Falcone, Rita Nora (U.N.M.d.P., CEHIS)

Pitencel, Marcela Patricia (U.N.M.d.P., CEHIS)

Para publicar en actas

Introducción

La crisis tardo republicana permitió el reordenamiento del sistema, sin embargo este no fue un cambio radical en los vínculos socio-económicos mientras que sí en los vínculos políticos (*imperator-potestas*). El Imperio romano fue un dominio colonial y en las fuentes de la época, que narran acontecimientos bélicos, nos muestran las resistencias internas y externas al dominio romano, pero no es así en la fuente que nos ocupa, la obra de Marco Valerio Marcial. Aquí cabe preguntarse, si un concepto como “Clases subalternas” aplicado a los grupos dominados por los británicos en la India¹, es aplicable a la Roma antigua. Así mismo sería conveniente indagar si podemos utilizar el concepto subalterno según lo propuesto por Amadeo Gramsci: los oprimidos, campesinos, mujeres sin voz. La relación entre sujeto y dominación “que tienen que ver con la conciencia, la subjetividad, la intencionalidad, identidad que emergen de esta relación”², o la existencia de clases medias propietarias, cuya educación estaba relacionada con las necesidades de la burocracia imperial, mostraría que los grupos subalternos no serían únicamente la masa de

¹ Guha Ranahit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, (Barcelona, Crítica ,2002).

Gayatri Chacravarty Spivak, *¿Puede hablar el subalterno?* En: Revista Colombiana de Antropología, volumen 33, enero-diciembre 2003,197-254.

² Gayatri Chacravarty Spivak, *¿Puede hablar el subalterno?* En: Revista Colombiana de Antropología, volumen 33, enero-diciembre 2003,239.

trabajadores, sino también los estratos intermedios de la ciudad³ o si aplicamos el concepto de hegemónico⁴ “la supremacía de un grupo social se manifiesta de dos modos, como “dominio” y como “dirección moral intelectual”, termino complejo y variable de acuerdo a Raymond Williams⁵, “como forma integral de gobierno de clase que no existe únicamente en las instituciones y en las relaciones políticas y económicas sino también en formas activas de experiencia y de conciencia”. Podemos hacer una reconstrucción a partir del concepto de grupos subalternos o solamente una “historia desde abajo” o de la “gente corriente”.⁶

El período que nos ocupa produjo un conjunto importante de obras literarias de muchos géneros, desde la historia y la biografía, cartas, tratados jurídicos, poesía satírica y la narrativa escrita en prosa donde a veces aparece mezclada la realidad con la fantasía. A pesar de la pluralidad de obras, no obstante, la literatura la escribió una fracción minúscula de la población; sus autores eran, invariablemente, hombres de la elite acomodada, y por lo tanto en la mayoría de los casos sus obras transmiten las percepciones de los sectores más altos de la sociedad⁷

El presente trabajo es un intento de comprobar la posible aplicación del concepto “grupos subalternos” a la obra “Epigramas” de Marcial así como su correlato con las obras sobre el Imperio romano, tanto de la tradición británica como española y francesa .Sobre el autor que hemos examinado para nuestro trabajo sostiene el lingüista catalán Joan Gómez Pallares que Marcial "Escoge la temática de la vida de cada día, tratada de forma personal

³ Guha Ranahit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, (Barcelona, Crítica ,2002) ,21.

⁴ Amadeo Gramsci, *El Risorgimento*. (Buenos Aires, Gráfica Argentina, 1974), 26.

⁵ Raymond Williams, *Palabras claves: un vocabulario de la cultura y la sociedad*,(Buenos Aires, Nueva Visión, 2000), 160

⁶ Eric Hobsbawm, *Sobre la historia*. (Barcelona, Crítica, Grijalbo, 1988).Cap.16 Sobre la Historia desde abajo; Jim Sharpe, *Historia desde abajo*, en: Peter Burke (ed.) *Formas de hacer Historia*, (Madrid, Alianza, 1994) ,38-58; Robert Knapp, *Los olvidados de Roma, prostitutas, forajidos, esclavos, gladiadores y gente corriente*. Editor digital Arjei, 2011.

⁷ Peter Garnsey y Richard Saller, *El Imperio Romano, Economía, Sociedad y Cultura*, (Barcelona, Crítica, 1991) ,130.

por un poeta, esto le permitía alejarse de las formas habituales de los géneros canónicos y al mismo tiempo de la mano de un estilo sencillo proporcionado por la no seriedad de los asuntos tratados permitían también una descripción natural, cómica y coloquial de las situaciones. Ironía, crítica basada en el sarcasmo.”⁸ Es por esto que a través de nuestra fuente podemos estudiar la imagen y representación de los extranjeros en toda su heterogeneidad, de la plebe en sus diferentes oficios, de las mujeres en disímiles situaciones.

Crisis, sociedad y clases subalternas en la Antigua Roma

Al finalizar las guerras civiles, Roma heredó una alteración en el orden de las distinciones sociales tradicionales, la caída de las instituciones políticas de la República y un colosal ejército que había luchado por imponer a sus líderes.

La crisis e inestabilidad atravesó todo el entramado social incluso en el ámbito privado: la familia y la unidad doméstica. Fue en esta coyuntura en la que la delación estuvo a la orden del día. La política iniciada por Augusto tuvo como objetivos consolidar su supremacía militar y restablecer la paz romana. “El orden social creado por Augusto era estable y duradero. Bajo el principado en su conjunto, las divisiones y tensiones nacidas de la distribución desigual de la riqueza, el rango y la categoría social, tuvieron el contrapeso de fuerzas de cohesión tales como la familia y la unidad doméstica, las relaciones estructurales de índole vertical y horizontal entre individuos y unidades domésticas y el aparato ideológico del Estado”⁹.

¿Cómo podemos analizar las diferencias sociales en la antigüedad romana? “¿Se trataba de distinciones de categoría social, como dice Weber? ¿O, como afirma Marx, eran distinciones de clase?”¹⁰ Según los historiadores británicos Peter Garsney y Richard Saller

⁸ Joan Gómez Pallarès, *Studiosa Roma, Los géneros literarios en la cultura romana, notas para su aplicación de Apio Claudio a Isidoro*, (Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2003), 270.

⁹ Peter Garnsey y Richard Saller, *El Imperio Romano, Economía, Sociedad y Cultura*, (Barcelona, Crítica, 1991), 129-130.

¹⁰ Moses Finley, *La economía de la antigüedad* (Mexico, F.C.E. 1974) 49-51; G.E.M.de Ste. Croix, *La lucha de clases en el mundo griego antiguo* (Barcelona, Crítica, 1988)

en su libro sobre el Imperio Romano en la aplicabilidad de la interpretación de Poulantzas¹¹ para el capitalismo actual sostienen que” El análisis de las clases ha adolecido de la suposición, tanto por parte de muchos partidarios como de numerosos críticos, que consiste esencialmente en identificar determinadas entidades sociales con unos miembros específicos”¹² dado que los límites entre las clases cambian de forma continua. Sin embargo las herramientas conceptuales que proveyó el marxismo nos permiten ver los procesos que provocan y mantienen a lo largo del tiempo la disparidad en la estructura social. Siguiendo a los historiadores británicos, quienes toman a Marx, entre los procesos que mantienen la desigualdad:”forman parte de 1) un sistema de propiedad, 2) el sistema jurídico y 3) el sistema ocupacional (o división del trabajo). La posición de los grupos gobernantes dependía del control que ejercían sobre la propiedad productiva (los medios de producción) como fuente última de su riqueza y su poder”¹³

Dado que la base económica de la sociedad romana era la agricultura, la propiedad de la tierra era la base de la riqueza y el prestigio de un romano, con lo cual la clase propietaria va a ser heterogénea, integrada por senadores, ecuestres de procedencia municipal, miembros del ejército y prestigiosos miembros de las comunidades locales provinciales que se irían transformando en una pequeña nobleza local. Pero a su vez también podían acceder a la propiedad de la tierra los esclavos manumitidos que ingresaban dentro del orden liberto. Esto condujo a que se consolidase durante el Imperio la formación de dos grupos identificados como los *honestiores* y los *humilliores*, esta última categorización incluían a la masa subordinada, la cual generaba la riqueza de los ricos propietarios¹⁴. La mano de obra que se dedicaba a la agricultura estaba compuesta tanto por esclavos como por mano

¹¹ N. Poulantzas, *Clases sociales en el capitalismo actual*, (Madrid, Siglo XXI, 1977) en: Peter Garnsey y Richard Saller, *El Imperio Romano, Economía, Sociedad y Cultura*, (Barcelona, Crítica, 1991), 131

¹² Peter Garnsey y Richard Saller, *El Imperio Romano, Economía, Sociedad y Cultura*, (Barcelona, Crítica, 1991), 131

¹³ Peter Garnsey y Richard Saller, *El Imperio Romano, Economía, Sociedad y Cultura*, (Barcelona, Crítica, 1991), 132

¹⁴ G.E.M de Ste. Croix, *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*, (Barcelona, Crítica, 1988), 49-69; 179-204.

de obra libre, la cual iba desde la servidumbre por deudas (*obaerarii, nexi*)¹⁵ hasta colonos, existiendo tres tipos de campesinos: propietarios, inquilinos y peones. El peligro que entrañaba el sistema implicaba que un propietario empobrecido podría transformarse en colono.

A su vez el sistema jerárquico romano se organizaba de acuerdo al sistema de órdenes (*ordo*) o rango, que establecía el lugar de cada uno de los ciudadanos romanos de acuerdo a su nacimiento. La sociedad romana se componía del orden senatorial, que era el más prestigioso y reducido dado que respondía a criterios como la nobleza, la excelencia y la riqueza. A este le seguía el orden ecuestre el cual tenía un comportamiento aristocrático y no técnico y al cual se le exigía una fortuna de 400.000 sestercios, con mayor cantidad de miembros que el senatorial y más heterogéneo. El *ordo* plebeyo mucho más amorfo pues sus integrantes podían ser campesinos, artesanos, jornaleros, marineros, pescadores. En la base de la jerarquía se encontraban los libertos (antiguos esclavos manumitidos) y la masa de esclavos. Esta sociedad estaba obsesionada por la condición social que implicaba desde la ropa que se vestía, los asientos que ocupaban en el circo o en el anfiteatro, la cantidad de clientes, el dinero que se gastaba en vivienda, el número de esclavos y los banquetes que se ofrecían. A su vez la elite romana disfrutaba de diversas propiedades no solo en Italia sino también en las provincias.

Por otra parte no era lo mismo residir en Roma que en las provincias, en el interior del Imperio existía una pequeña nobleza que la integraban junto a senadores de categoría media y los ecuestres del lugar, el grupo privilegiado local. Este grupo era el que poseía la tierra en su territorio. Las ciudades hacían las veces de “eje geográfico” de un territorio rural, de domicilio de una parte de la fuerza laboral agrícola y de centro social y religioso de todos y de cada uno¹⁶. Gonzalo Bravo¹⁷ al respecto sostiene que tanto en las ciudades grandes como pequeñas se consumía además de los productos cotidianos, recursos procedentes de distintas partes del Imperio que incluía bienes exóticos que llegaban a través de un

¹⁵ G.E.M de Ste. Croix, *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*, (Barcelona, Crítica, 1988), 165-168.

¹⁶ Peter Garnsey y Richard Saller, *El Imperio Romano, Economía, Sociedad y Cultura*, (Barcelona, Crítica, 1991), 225

¹⁷ Gonzalo Bravo, *Poder político y desarrollo social en la Antigua Roma*, (Madrid, Taurus, 1989)

comercio de bienes de prestigio a cargo de un grupo de mercaderes e intermediarios que recuperaban su inversión vendiéndolo a precios que sólo podía pagar un reducido estrato de la sociedad integrado no sólo por las antiguas familias aristocráticas sino también a nivel local por los decuriones, oficiales ecuestres, *veteranii*, burócratas subalternos de la administración del municipio, banqueros, prestamistas, simples artesanos . Estas nuevas capas del entramado social trataban de imitar el comportamiento consumidor de los sectores privilegiados. Al respecto Andrew Wilson “el grueso de la asombrosa cantidad y variedad de artículos importados que se encuentra en casi todos los asentamientos civiles romanos, ya sean granjas, villas, aldeas o ciudades, no se puede explicar si no es mediante unos niveles masivos de comercios privados.”¹⁸

Sin embargo no todos los ciudadanos romanos gozaban de los privilegios del consumo suntuario al respecto Jerry Toner en su obra sobre los romanos y la cultura del pueblo utiliza para referirse a la mayoría los términos “la gente corriente” y también la genérica “pueblo” y estos conceptos sociales incluyen a “toda una multitud de grupos sociales diferentes: campesinos, artesanos, peones, curanderos, adivinadores, cuenta cuentos y artistas del espectáculo, tenderos y comerciantes, pero también incluye a sus mujeres e hijos y a los desposeídos de la sociedad romana: los esclavos y aquellos que se habían visto reducidos a la indigencia y la mendicidad.¹⁹ Este heterogéneo espectro de actividades generaba que en los sectores menos favorecidos de la sociedad romana se dieran subculturas populares sin conciencia de clases²⁰ .Este sector social se beneficiaba del clientelismo y se convirtió en una estrategia de subsistencia de los menos favorecidos. La capital del Imperio en palabras de Francisco Javier Lomas fue “...foco de atracción de

¹⁸ Andrew Wilson, *Economía y comercio*, en E. Bispham, ed. *Europa Romana*. (Madrid, Oxford, Historia de Europa, 2009) ,209.

¹⁹ Jerry Toner, *Sesenta millones de romanos. La cultura del pueblo en la antigua Roma*, (Barcelona, Crítica, 2012) ,9.

²⁰ Jerry Toner, *Sesenta millones de romanos. La cultura del pueblo en la antigua Roma*, (Barcelona, Crítica, 2012), 10.

menesterosos, trapaceros, comerciantes de toda condición, ricos terratenientes, Roma era un trasiego sin fin, polifacética y heterogénea.”²¹

Es durante el gobierno de los Flavios que despilitizada la sociedad después de la guerra civil del 68-69 surge en la provincias una nueva aristocracia, debido a una economía floreciente en el interior del Imperio”El bienestar material compensaba con creces la quietud política del segmento dominante de la sociedad”²² . Fue el orden ecuestre municipal el que se beneficio en la política provincial, dado que se debía ser muy rico para poder desempeñar una magistratura, estas eran gratuitas e implicaban una serie de obligaciones con la ciudad que demandaban el tener una holgada situación económica. Por otra parte la vida en las ciudades, sea en la capital del Imperio como en las ciudades del interior “suponía un gran estímulo para los sectores de servicios (incluidos la prostitución, el entretenimiento y el comercio asociado de animales para los espectáculos). Además, de la omnipresencia de las panaderías, la vida de los romanos (sobre todo Italia) son notables por el número de restaurantes y comercios de alimentación²³

En los primeros siglos del Imperio el reemplazo de los emperadores y o dinastía genero conflictos armados y abiertos denominados “guerra civil” a la”gran guerra civil” del final de la República le suceden periodos más cortos de guerras internas, a partir de los cuales podríamos realizar una periodización de la etapa imperial, con ciclos más breves o más extensos según las circunstancias y contendientes del momento. Nuestro autor de nuestra fuente, el español Marco Valerio Marcial, reside en Roma principalmente durante el gobierno de Domiciano, el último emperador de la familia Flavia. Este aplico la política de otros emperadores como la construcción de edificios dedicados al espectáculo público, también ofreció comidas gratuitas a la plebe y debido a su afición creo cuatro escuelas de gladiadores. Según Gonzalo Bravo mientras los historiadores romanos de la época como

²¹ Francisco Javier Lomas, *La consolidación del Imperio: los Flavios*, en: Javier Gómez Pantoja (coord.) *Historia Antigua. Grecia y Roma*. (Barcelona, Ariel Historia, 2003), 582.

²² Francisco Javier Lomas, *La consolidación del Imperio: los Flavios*, en: Javier Gómez Pantoja (coord.) *Historia Antigua. Grecia y Roma*. (Barcelona, Ariel Historia, 2003), 583.

²³ Andrew Wilson, *Economía y comercio*, en: E. Bispham, ed. *Europa Romana*. (Madrid, Oxford, Historia de Europa, 2009) ,220.

Cayo Suetonio nos muestran una imagen negativa del emperador Domiciano²⁴, “la historiografía moderna lo ha rehabilitado como buen administrador e integrador de senadores provinciales a partir de su censura en el año 88”²⁵. Tampoco tuvo conflictos con el ejército, al cual le aumento la soldada de 225 a 300 denarios y no dejando de estar al frente de sus tropas. “Así su benevolente y paternal actitud formaba parte de la política tendente a controlar la opinión romana y a ahogar cualquier intento de toma de conciencia y crítica de la realidad política que él encarnaba.”²⁶ Sin embargo al igual que con otros emperadores de la dinastía Julio-Claudiana, Domiciano tuvo una concepción autocrática del poder, en el 85 cuando asume la censura perpetua, utiliza esa potestad para expulsar a los senadores que no eran de su agrado. Cumplidor de las tradiciones religiosas rechazo al cristianismo en el entorno palaciego (su primo el cónsul Flavio Clemente y su esposa Flavia Domitila), durante su gobierno se produce el destierro del apóstol Juan, autor del Apocalipsis, a la isla de Patmos. Y también la expulsión de astrólogos y filósofos de la corriente estoica de la ciudad de Roma.

La mirada humorística romana de la crisis social. Los grupos subalternos en Marcial

El estudio de grupos subalternos está relacionado con el análisis de la dominación británica en la India a partir del concepto de Amadeo Gramsci²⁷. Esta historia tenía como objetivo el estudio de los grupos oprimidos, los sin voz como lo son el proletariado, las mujeres, los campesinos y los grupos tribales. Con la respuesta a la dominación y la insurgencia como forma de resistencia, Estamos frente al sujeto colonizado" que irremediamente es

²⁴ Suetonio, *Vida de los doce Césares*; (trad. Vicente López Soto, Barcelona, Ed. Juventud, 1990). Vida de Domiciano 331-347. Tácito, Cornelio; *Annali*, (Introduzione, traduzione e note di Mario Stefanoni, Garzanti, Printed in Italy, 1990)

²⁵ Gonzalo Bravo, *Poder político y desarrollo social en la Antigua Roma*, (Madrid, Taurus, 1989), 98.

²⁶ Francisco Javier Lomas, *La consolidación del Imperio: los Flavios*, en: Javier Gómez Pantoja (coord.) *Historia Antigua. Grecia y Roma*. (Barcelona, Ariel Historia, 2003), 371.

²⁷ Guha Ranahit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, (Barcelona, Crítica, 2002).

heterogéneo”²⁸ . En nuestro caso y en relación a la fuente que vamos a analizar, los “Epigramas” de Marco Valerio Marcial, cabría preguntarse si deberíamos analizar al Imperio Romano como un proceso colonizador, en donde los grupos subalternos serían los extranjeros en sus diversas condiciones sociales, especialmente en su relación con el poder. Marcial en su obra no nos informa sobre insurgencias, nos habla de la cotidianidad utilizando la sátira como género que le permite la representación de la vida cotidiana. Es por medio del sarcasmo y la burla que nos da a conocer formas de comportamiento humano pero no insurgencias. Por lo tanto con la fuente seleccionada podemos aproximarnos a una Historia desde Abajo²⁹ . Jim Sharpe³⁰ propone estudios de casos con fuentes ya conocidas en las cuales formular nuevas cuestiones y reconstruir la mentalidad de las "clases inferiores". Los historiadores de la Historia desde abajo dedican gran parte de su tiempo a averiguar cómo funcionan las sociedades y sus respuestas cuando estas no funcionan, además del cómo cambian³¹ .

¿Qué características plantea la fuente con la que trabajamos? , José Guillen en la introducción a la obra de Marcial nos plantea que los epigramas se usaban originalmente para realizar una inscripción o un escrito breve grabado sobre piedra, metal u otro soporte cualquiera y destinado para algún sepulcro o monumento privado o público³²

Por otra parte los temas del epigrama, siguiendo a Guillen podrían reducirse a los siguientes: *Mel* (“miel”), que podríamos llamar laudatorios; *Fel* (“hiel”), los procaces y satíricos; *Acetum* (“vinagre”), de gusto agrio y picante; *Sal* (“gracia”), inofensivos y graciosos y, finalmente, epigramas múltiples y compuestos. “Consta siempre de dos partes:

²⁸ Gayatri Chacravarty Spivak, *¿Puede hablar el subalterno?* En: Revista Colombiana de Antropología, volumen 33, enero-diciembre 2003,223.

²⁹ Eric Hobsbawm, *Sobre la historia*. (Barcelona, Crítica, Grijalbo, 1988).Cap.16 Sobre la Historia desde abajo

³⁰ Jim Sharpe, *Historia desde abajo*, en: Peter Burke (ed.) *Formas de hacer Historia*, (Madrid, Alianza, 1994),38-58

³¹ Eric Hobsbawm, *Sobre la historia*. (Barcelona, Crítica, Grijalbo, 1988),218.

³² Marco Valerio Marcial, *Epigramas*, (Segunda edición, Texto, introducción y notas de José Guillén,Revisión de Fidel Argudo, Institución «Fernando el Católico» (CSIC) *Excmo. Diputación de Zaragoza* , Zaragoza, 2004),4.

la primera, en que se reclama la atención, y la segunda, en que de un modo insospechado y rápido queda satisfecha la curiosidad. Llámese la primera nudo y la segunda desenlace. Su objeto suele ser una burla, una chanza, un pensamiento ligero sobre la vida cotidiana, una ridiculez, una antítesis, una voz o un equívoco. El epigrama, se decía ya en tiempos de Marcial, debe ser como una abeja, que es pequeña y produce la dulzura de la miel y deja el escozor del aguijón”³³. Así como los versos de Marcial aguijoneaban a más de un romano en la vida cotidiana” las murmuraciones, la difamación, los apodos groseros, las muecas, el silencio despectivo y el poner las cosas en conocimiento del vecindario eran formas de mantener controlada a la comunidad “³⁴

En su epístola al lector con la cual inicia el primer libro de sus “Epigramas”, Marcial nos habla del objetivo de su obra y de su visión de los hombres “espero haber guardado en mis escritos tal moderación, que, quien se estime a sí mismo no podrá quejarse de mí, porque mis bromas respetan siempre a las personas, que sean de la mas ínfima clase”. Su público es de lo mas heterogéneo, se compone de jóvenes disipados, fáciles muchachos y libidinosos ancianos (III, 69), pero también matronas y todos “aquellos que gustan y mucho se placen en giros y voces de las mas salaces, y los chistes sin velo...” (V, 2) pero también escribe para la turba silenciosa (I, 1). En su obra podemos ver claramente la complementariedad entre la ciudad y el campo(X, 96). Nos brinda una imagen de la Roma Imperial, cosmopolita y en donde para la supervivencia en la gran ciudad es clave la vecindad (I, 87), como así también las dificultades que se plantean a la hora de encontrar trabajo (IV, 5). Marcial nos describe en sus epigramas tanto la vida nocturna en la ciudad (VIII, 75) como durante el día (XII, 57). En cuanto a los aspectos específicos de la sociedad son varios los aspectos que toca. Describe la relación clientelar, las profesiones o trabajos, los parásitos, los pobres, los ricos del orden ecuestre, los delatores. En términos de Jerry Toner los personajes de Marcial no solo son los sectores privilegiados sino también “La no elite (a la que también me referiré como “la gente” o “el pueblo”) comprende toda

³³ Marco Valerio Marcial, *Epigramas*, (Segunda edición, Texto, introducción y notas de José Guillén, Revisión de Fidel Argudo, Institución «Fernando el Católico» (CSIC) *Excma. Diputación de Zaragoza*, Zaragoza, 2004),5.

³⁴ Jerry Toner, *Sesenta millones de romanos. La cultura del pueblo en la antigua Roma*, (Barcelona, Crítica, 2012),46.

una multitud de grupos sociales diferentes: campesinos, artesanos, peones, curanderos, adivinadores, cuenta cuentos y artistas del espectáculo, tenderos y comerciantes, pero también incluye a sus mujeres e hijos y a los desposeídos de la sociedad romana: los esclavos y aquellos que se habían visto reducidos a la indigencia y la mendicidad.”³⁵ En la época en la que escribe Marcial como en toda la historia romana, estamos en presencia de una sociedad jurídicamente desigual por lo tanto como sostienen los historiadores británicos Garnsey y Saller “...Marx empleó categorías específicas de clases –burguesía, proletariado, etc.- creada en el contexto de la sociedad industrial del siglo XIX y no transferible a la Roma antigua. Pero también ideó herramientas conceptuales para identificar los procesos fundamentales (...)los procesos que causan y conservan las desigualdades, y usar luego este análisis para iluminar la estructura de las jerarquías sociales que se encuentran en el período que nos interesa”³⁶ y como lo planteamos en el primer apartado los procesos que mantienen la desigualdad siguiendo a Marx son el sistema de propiedad, el sistema jurídico y el sistema ocupacional o división del trabajo.

Según Mary Beard³⁷ podríamos hacernos las siguientes preguntas con respecto a los epigramas de Marcial “¿podemos recrear una imagen de la vida de los romanos corrientes? ¿Hacia donde debemos apuntar nuestra mirada?” De acuerdo con la historiadora inglesa entre los que formaban parte de la elite había diferentes grados de privilegio, status y dinero que incluía a numerosas clases “corrientes” o “medias” y también a los “muy pobres”. Con lo cual tendríamos una nueva clasificación de clases para la sociedad romana. Los hombres corrientes serían las clases intermedias ¿una subclase dentro de la clase?

Es quizás el epigrama 67 del libro XII el que refleja a través de la descripción de la ciudad los diferentes sectores de la sociedad urbana. Durante el día pedagogos, caldereros, cambistas, teñidores, náufragos con su historia colgada del cuello, judíos mendicantes, mercaderes, y durante la noche posaderos, carreros. El panorama de la ciudad es complejo

³⁵ Jerry Toner, *Sesenta millones de romanos. La cultura del pueblo en la antigua Roma*, (Barcelona, Crítica, 2012), 9

³⁶ Peter Garnsey y Richard Saller, *El Imperio Romano, Economía, Sociedad y Cultura*, (Barcelona, Crítica, 1991), 131-132

³⁷ Mary Beard, *SPQR. Una historia de la antigua Roma*. (Barcelona, Crítica, 2016), 472.

y variado: con la salutatio matinal de los clientes, los abogados, los extranjeros (VIII.75). Mientras que la plebe aparece dividida por profesiones, tareas y la tradicional relación clientelar. Los médicos (I, 31,42), el zapatero que paga un combate de gladiadores (III,16), los taberneros engañosos (I, 27,57; III, 17), el bibliotecario de la biblioteca palatina (V,8), el barbero (VII,83), el panadero que dejó la profesión y se volvió rico (VIII,18), el barquero que logró comprar un campo en las orillas del Tíber (X,85), el curial que deja Roma y su oficio (XII,73). La división entre ricos y pobres (II,57; III,26, 30,58 y 62) (IV, 37,39 y 61), en estos epigramas se visualiza a través de la exhibición, la ostentación y el consumo. Cuando no se tienen los recursos necesarios se recurre a los préstamos de los usureros (I, 4; II, 30; III, 40; VI, 20; VIII, 60). La pobreza se manifiesta en el tipo de vivienda (III, 48). En cuanto al sector más desprotegido de la sociedad, los esclavos, la relación con los amos es descrita como violenta (II, 66; III, 21) pero al mismo tiempo Marcial resalta las ventajas del sistema esclavista (IX, 93). En cuanto a los esclavos manumitidos, los libertos, el autor solo les dedica tres epigramas en sus catorce libros (III, 46; V,70; VI,28).

La relación entre los hombres libres de diferente estrato social se realizaba mediante el sistema clientelar, en varios de sus epigramas Marcial nos detalla ese tipo de relación (I, 109; V,22; VI,28,VII,7), la ceremonia de la salutatio matutina (IV,26; IX,101), una relación novedosa para esta particular relación es la que se da entre cliente de clientes (II,18). La relación de los colonos con su patrón es diferente a la clientela urbana (III, 58) porque es disímil la situación de producción y jurídica.

Conclusión

En la obra de Marcial el orden ecuestre de origen provincial es el protagonista, su importancia se manifiesta en la prerrogativa lograda en los juegos por decreto imperial y en los banquetes,³⁸ es una plutocracia que regía la vida municipal para la cual había que ser muy rico” (...)” el origen de estos hombres era principalmente industrial y mercantil, así como descendientes de veteranos y libertos”. En esta nueva elite era importante la

³⁸ Francisco Javier Lomas, *La consolidación del Imperio: los Flavios*, en: Javier Gómez Pantoja (coord.) *Historia Antigua. Grecia y Roma*. (Barcelona, Ariel Historia, 2003), 582

obediencia a sus superiores, despolitizados, viviendo en un momento de prosperidad económica. “el bienestar material compensaba con creces la quietud política del segmento dominante de la sociedad”.

La sociedad consumista dio paso a un grupo de mercaderes, comerciantes, e intermediarios que proveían de bienes de prestigio a la elite, coincidiendo con Lomas sostiene Gonzalo Bravo³⁹ “ los grupos provinciales vieron incrementado su poder adquisitivo y aspiraron a imitar los gustos y costumbres de sus inmediatos superiores en la escala social”(…)” Y puesto que senadores ecuestres se mantuvieron siempre como elite, el aumento de la demanda solo pudo provenir de los grupos sociales más o menos acomodados, situados por debajo de ellos en la escala social”.

Los detalles de la vida cotidiana que Marcial nos narra en sus epigramas ha sido demostrado por la arqueología, con el registro de la importancia del comercio en esta época, nuevas prácticas dietéticas y modelos de consumo que se manifestaron en la vida urbana en los sectores de servicio, alimenticio y entretenimientos.⁴⁰

Grupos y prácticas descritos por Marcial en su obra nos permiten reconstruir una “historia desde abajo”, de la “gente corriente” o de las “clases subalternas”. En realidad el mayor protagonista de sus epigramas es el orden ecuestre provincial, el que obtenía sus recursos de la propiedad de la tierra pero también del comercio, quizás más del intercambio a larga distancia. Jurídicamente ubicado entre el orden senatorial y la plebe pero sometido a la movilidad ascendente en el nuevo orden imperial. Sin dependencia laboral, su relación es de beneficio a través de la clientela teniendo el control laboral sobre la plebe, esclavos y algunos libertos. Y tal como lo plantea Guha Ranahit⁴¹, mostraría que los grupos subalternos no serían únicamente la masa de trabajadores, sino también los estratos intermedios de la ciudad, por lo tanto sería el orden ecuestre provincial el grupo subalterno en el periodo estudiado.

³⁹Gonzalo Bravo, *Poder político y desarrollo social en la Antigua Roma*, (Madrid, Taurus, 1989), 185.

⁴⁰ Andrew Wilson, *Economía y comercio*, en E. Bispham, ed. *Europa Romana*. (Madrid, Oxford, Historia de Europa, 2009), 197.

⁴¹ Guha Ranahit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, (Barcelona, Crítica, 2002)

No podemos descifrar resistencias abiertas contra el poder imperial, todo lo contrario, solo aspectos de la vida cotidiana que por medio de la difamación le permiten a él presentarse como un hombre de honor frente a algunos de sus personajes. “La mente del individuo se centraba en evitar el propio daño y en dañar a los otros, en términos romanos defender su honor y posición lesionando el honor y la posición de los demás”⁴² No hay un intento consciente de hegemonía según el concepto de Amadeo Gramsci, y si lo hubo no se desprende de la obra Epigramas de Marco Valerio Marcial.

⁴² Jerry Toner, *Sesenta millones de romanos. La cultura del pueblo en la antigua Roma*, (Barcelona, Crítica, 2012), 13.